

Inflación y reactivación: perspectivas y recomendaciones internacionales

La inflación es el alza generalizada del nivel de precios en un país en un período de tiempo determinado; definición con limitada comprensión para la mayoría de la población, pero con clara identificación de la merma del poder de compra.

En muchas ocasiones no se visualiza la importancia de la inflación controlada, salvo que podemos comprar menos, pero los efectos son mayores y afectan a diversas áreas de la economía frenando el crecimiento por factores asociados con la planeación empresarial, el costo del dinero para la inversión y el financiamiento, y expectativas negativas sobre el rumbo futuro de la economía que se convierten en un obstáculo para la recuperación económica.

Para presentar un panorama general de la sombra de la inflación, se revisan aspectos teóricos y su comportamiento a nivel internacional, regional y local; así como las perspectivas de los organismos internacionales y las recomendaciones en materia fiscal y monetaria.



Inflación, factores y consecuencias

Un incremento significativo de la inflación permite apreciar el impacto económico en forma inmediata, pero ¿qué pasa con el alza gradual y sostenida del nivel general de precios? De manera discreta el dinero deja de poseer la cualidad de utilidad como medio de intercambio. En esta línea vale la pena distinguir entre la inflación anticipada y la inflación inesperada.

La inflación anticipada es prevista por los agentes económicos y se incorpora en los diversos contratos de una economía, el ejemplo más simple son los contratos laborales que incrementan salarios una vez al año en función de la inflación proyectada; pero si la inflación es inesperada los costos económicos involucran un impacto negativo generalizado de pérdida de poder de compra, así como un juego suma cero, ganadores y perdedores, lo cual dependerá de la posición en la que se ubique el individuo, empresario o el Estado.

Desde una perspectiva de efecto tipo de cambio y tasa de interés, se puede analizar en forma simple quiénes son ¿ganadores y/o perdedores?, un incremento de la tasa de inflación aumenta la tasa de interés y el tipo de cambio generando un escenario negativo para acreedores que negociaron contratos a tasa fija, negativo para

deudores que negociaron contratos a tasa variable, al elevarse el pago por servicio de deuda; y, las variaciones del tipo de cambio- depreciación de la moneda, para este escenario- encarece las importaciones y fortalece el alza de precios internos, e incrementa la deuda contratada con el resto del mundo, con el evidente aumento del servicio de la deuda pública.

La inflación puede ser resultado de un aumento en la demanda agregada o de una contracción de la oferta agregada -inflación por costos-; en el primer caso, surge ante una constante alza en las compras de los agentes económicos sin el incremento correspondiente de la oferta de bienes y servicios; es decir, aumentan las compras de los hogares, empresas, gobierno o del resto del mundo como consecuencia de una mayor tenencia de dinero, que no necesariamente se desprende de echar andar la máquina de billetes y monedas del Banco Central, que procede de la expansión secundaria del dinero a partir de las condiciones crediticias vigentes.

Mientras que una inflación por oferta, resulta del aumento de los costos de producción, como el alza del precio de materias primas, energéticos, e incluso del aumento en los salarios de los trabajadores por encima de la productividad. Esto último es muy peligroso porque puede generar una estanflación, crecimiento de precios acompañada de contracción del producto. Algo muy parecido a lo que ocurrió en México y en otras economías en el 2020 como resultado de la pandemia del COVID-19 En el 2020 la tasa de crecimiento de México fue de -8.3% mientras la tasa de inflación registró un 3.15% anual, superior al 2.83% en 2019 (Banco de México, 2021).



Ahora, en un contexto de normalidad ¿qué pasa con el crecimiento económico y la tasa de inflación? La teoría económica predice una relación negativa entre estas variables, por lo que existe el riesgo de incrementarse el desempleo ante un contexto inflacionario.

Evolución de la inflación

En México, 1987 es un año sin precedente en materia inflacionaria, al cerrar con una inflación anual del 159.17%, implementándose estrategias en el marco del denominado Pacto de Solidaridad Económica para lograr estabilizar la economía con acciones de “saneamiento de las finanzas públicas, la restricción crediticia, la fijación virtual del tipo de cambio, la apertura comercial y la concertación social”

(Banco de México, 1989, p. 11). El logro fue el inicio de una tendencia decreciente inflacionaria, con un pico sobresaliente en 1995 al llegar a 51.97% debido a una severa crisis -efecto tequila- por la interrupción de los flujos de capitales hacia el país, falta de reservas internacionales y la devaluación de la moneda al final de 1994.

El gráfico 1 muestra la tendencia de la inflación anual en México de 1986 al 2020, veinticinco años seleccionados para visualizar el pico del 87 y su posterior evolución.



Elaboración propia con datos del Sistema de Información Económica del Banco de México

A noviembre del 2021, la inflación acumulada anual fue de 6.97%.

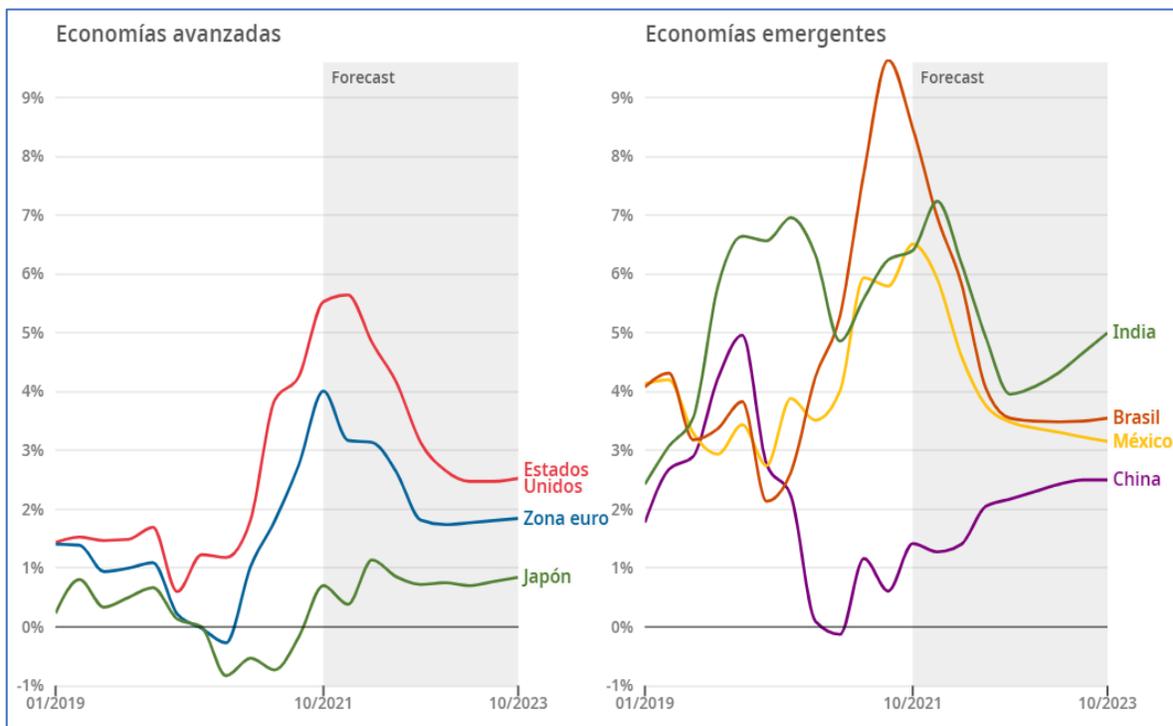
Perspectivas internacionales

Las perspectivas económicas de la OCDE en torno a la inflación apuntan un freno en el impulso de la recuperación económica por “cuellos de botella en las cadenas de producción”, dada las presiones inflacionarias en las diferentes economías con riesgos de prolongarse afectando en forma considerable a los hogares con bajos ingresos, situación resultante de

- Las perturbaciones en los mercados de la energía, los alimentos y las materias primas han provocado un aumento de los precios.
- Los altos precios de la energía y la escasez de combustibles están limitando la fabricación de materiales clave y bienes intermedios.
- Puntos de estrangulamiento en las cadenas de producción están dando lugar a una escasez más generalizada de bienes (OCDE, 2021).

En la gráfica 2 se observa que las proyecciones señalan “un punto de inflexión máximo a finales de 2021 y que se mantenga por encima de los niveles pre-pandémicos”

Gráfico 2. Comportamiento de la inflación pre y pospandemia COVID-19



Fuente. OCDE 2021.

En el caso de México, los pronósticos de la OCDE estiman un máximo de 6.5% con el retorno a los niveles de inflación previo a la pandemia, 3.4% en octubre del próximo año, con tendencia a la baja, hasta llegar al 3.2% en octubre del 2023. Mientras, la tasa de crecimiento esperada es del 3.3% y 2.5% para el 2022 y 2023, respectivamente, después del crecimiento del 5.9% en el 2021; algunos factores positivos serán el aumento de las exportaciones por la sólida recuperación de los Estados Unidos y un consumo interno respaldado en la mejora del mercado laboral.

Ante el riesgo de la pérdida del impulso económico o la expansión de la pandemia, el gobierno se verá obligado a incrementar el gasto en protección social e inversión pública, retrasando la reducción del déficit fiscal; por otro lado, el endurecimiento de la política monetaria ante la rigidez a la baja de la inflación; surge la necesidad de mejorar las regulaciones comerciales, reduciendo las cargas administrativas y costos monetarios para incentivar el arranque y formalización de empresas, fomentando la inversión y la generación de empleos formales (OCDE, 2021).

El Fondo Monetario Internacional, en su informe “Perspectivas Económicas Globales” señala que, Latinoamérica será la región con mayor aumento en el nivel de precios en el 2021 con un 9.3%, resultado del alza en los precios de la energía, de las materias primas y del ritmo de las demandas internas. Respecto al crecimiento, apunta a la recuperación gradual con un menor dinamismo debido al trastorno en los suministros -ocasionados por brotes pandémicos, perturbaciones climáticas, problemas de abastecimiento con un repunte en los precios de las materias primas- proyectando una tasa de crecimiento económico mundial del 5.9% en 2021 y del 4.9% en el 2022 (gráfico 3); para América Latina y el Caribe el crecimiento esperado al cierre del 2021 del 6.3% se verá disminuido en el 2022 al 3.0%; mismo escenario para México con tasas de crecimiento pronosticadas del 6.2% y 4.0% para los mismos años.

Lo anterior genera disyuntivas de política económica para muchos países por enfrentar desempleo, inflación e inseguridad alimentaria, vacíos en la educación e incremento de la deuda pública.

Gráfico 3. Perspectivas de la Economía Mundial, octubre de 2021



Fuente. Fondo Monetario Internacional (2021).

El alza inflacionaria responde al desequilibrio entre la oferta y demanda agregada como efecto de la pandemia; y, a pesar del anclaje de las expectativas de inflación a largo plazo, la incertidumbre ensombrece los pronósticos; el FMI también proyecta un máximo para los últimos meses del 2021 con un retorno a niveles previos a la pandemia en el 2022. El escenario de evitar posibles repuntes del nivel de precios, descansa en la responsabilidad de la transmisión clara y en la confianza de la combinación de política fiscal y monetaria; la recomendación del FMI de política económica se centra en encontrar el equilibrio entre impulsar a la economía y frenar la inflación no deseada.

A manera de reflexión. La estimación de los organismos internacionales y especialistas en pronósticos, en la primera parte del año, se han quedado atrás respecto a los resultados esperados sobre el cierre del año; por ejemplo, la OCDE en mayo pronosticó una variación del índice nacional de precios al consumidor del 4.1% y, en la última edición ajusta el valor al 5.6%; Statistica proyectó el pasado agosto, para el cierre del 2021, un 3.55% y los especialistas en economía encuestados por Banxico señalaban en julio una expectativa del 5.94%, mientras en diciembre esperan un cierre del 7.63% ¿en qué momento desaparecerá la sombra de la inflación del camino de la recuperación?

Fuentes de información

Banco de México (1989). Informe Anual 1988. Disponible en <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B29A213FA-4627-05D7-CD2A-2FA4C0163CA7%7D.pdf>

Banco de México (2021). Sistema de Información Económica. Disponible en <https://www.banxico.org.mx/SielInternet/>

Banco de México. Encuesta de los especialistas en economía del sector privado: diciembre 2021. Disponible en <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/encuestas-sobre-las-expectativas-de-los-especialis/%7B73673E42-41D5-CC3A-AA97-63CDE6A89142%7D.pdf>

Banco de México. Encuesta de los especialistas en economía del sector privado: julio 2021. Disponible en <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/encuestas-sobre-las-expectativas-de-los-especialis/%7BDD1A1EC-A6CC-0E60-6021-6825C4A135DC%7D.pdf>

Dornbusch, Fischer & Startz (2020). Macroeconomía, 13ª edición, McGraw Hill, México.

Fondo Monetario Internacional (2021, octubre). Perspectivas de la Economía Mundial: La recuperación en tiempos de pandemia. Preocupaciones sanitarias, trastornos de suministros y presiones de los precios. Disponible en <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/10/12/world-economic-outlook-october-2021>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2021, diciembre). Perspectivas Económicas de la OCDE, diciembre del 2021: Un acto de equilibrio. Disponible en <https://www.oecd.org/perspectivas-economicas/#Inflacion>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2021, mayo). Perspectivas Económicas de la OCDE, mayo del 2021: Una recuperación fuera de lo común, navegando hacia la transición. Disponible en <https://www.oecd.org/perspectivas-economicas/mayo-2021/>

Statista (2021, Agosto 2). México: tasa de inflación anual 2015-2026. Disponible en <https://es.statista.com/estadisticas/608330/tasa-de-inflacion-mexico/>